



Caracas 22 de Mayo de 1806.

Mi Estimado Sr. Hermano: Seguimos sin noticias de la interesante salud de Sr. y Srta. preciosa sobrinista, esto es, directas; P. que gracias a Dios, nos hallamos con la satisfacción de haber salido de el cuidado en que estavamos, P. las ning. q. temamos de nro. Padre desde Sept.º ultimo, habiendo Recivido el 14 del Corat.º tres buxas apreciables de B. de Diz.º lo recib.º y 18 de Mayo, P. todas las que nos avisa la continuacion de su buena salud con la Srta, y nos participa igualmente el gusto con q. se hallaba de haber salido de Sr. P. en carta de 9 de Nov.º escrita en Rio Janeiro, comunicandole su felicidad con que hacia Sr. echo su viaje desde Lisboa en 68 dias, sin haver experimentado calor ni frio ni otras incomodid.º del mar, tomamos Vm. q. Hamorrita, y q. de alli a tres dias, salia en otro Buque Portugues P. Sta. Catalina q. dista 100 leg. de donde tomaria Vm. carruages p.

No grande enchen camino, y luego como lapal-
ma de la mano tua. Montevideo: para con el
Sr. Sr. desde q. estubo con la expedicion del
Sr. Cerillos. Desp. a tu comendado. Sr. Sr. de qu-
anto conuelo nos habia sido esta noticia al
cabo de tanto silencio, y apenar de lo que tu
primos q. la papelera de Sr. Diz. e. de Lima
q. tengo a Sr. anunciado, q. q. enaque-
lla cabia duda, y en las not. de mayo. Sabre
no. Si Sr. me ha escrito a Buenos-aires,
podre tener noticia de un correo a otro q.
q. de alli te escriben aqui en 1 mes, y sino Sr.
toda el Sr. Junio o Julio no conseguire esta
sin igual satisf. q. con ansia anelamos.
Segun mi cuenta lo hayo a Sr. en Lima des-
de el p. Abril o p. del ant. Sr. Sr. Dios que
esa haya sido asi, y q. en la amable e. in-
relante comp. de un memoria hija mi q. so-
brinista, y el Sr. haya Sr. Mequid con tanta
ma felicidad q. al Seneyno, tornad porci-
on dem brillante empleo del mismo mo-
do, y q. seyrnede ere temperant. como de-

vemos expresar, q. Ferrigual con esta dif. al Sr.
Espanna, segun he dicho.

Este Sr. Intend. se me ha dicho. Luego q.
tubo q. ir a la Vega de San. al Fenejo, q. hu-
yo en la corte un fuerte empeño q. Webar a
San. al Comelo, y dar en el Reynato a
un favorito; lo q. huvienado tal vez sueno
a las ideas de San. en otras circunstancias,
q. en aquellas, creo q. huvienado pre-
dealo; q. lo q. el Super. y protector de San.
no consentiria. En regular q. San. sepa la
cosa, y aun quien seria el pretendido sucesor,
Sr. Dn. Sr. Intend. me dixo no lo havia q.
q. se alegraba, y q. no me lo havia querido
decir antes, q. no daame una mala not.
Lo q. havia haora, q. q. ya estaba la cosa segun-
da.

Remiso a San. el adjunto plan del comba-
te Naval del 21 Nov. en las aguas de Cadix,
de lo q. han llegado con las cartas q. he envi-
do al Padre, esto es, en el mismo Plaque, la
Carta Cuarta; y tambien copia del Capi-
tulo de Paris de la guerra N. 36 el q. con las

correcciones q. el Sr. Sr. sea, esta puntual al
original, del qual saque yo tal copia,
cuyo asunto me parece digno de leerse,
tanto q. lo vien trabasado, como q. estar
fundado sobre la Religión Católica.

Magdalena da a Camoncita un
millon de sesen y abarros, y le pide que
que a su padre, no omita medio q. que
quanto antes se verifique su incertante de
desistir disfrutando de mi quic: a Sr. da
las expresion. mas finas de una hermana,
y le dice lo mismo, y mucho mas quando
sabe q. su padre Alfonso, tendia en ello un
particular quarto, como nos lo manifiesta
en sus ultimas, anadiendonos, escribe
a Sr. con el may. empeño e interes a
finde q. asi se verifique; por mi parte, na
da tengo q. anadir sobre el asunto, sino es q.
cada dia hablamos de ello con el mayor entu-
siasmo y decision. ¡ohala quisiera Sr. Audi
en sus boas mas ideas! enfin pongamoslo en
manos de la Divina Providencia en un todo, y de

2.º pues en la eficiencia, talentos, y amor a D.º. como lo hago, viviendo en la inteligencia que nada le quedará q. hacer, p. q. consigamos el gusto de Humanos.

Querame D.º. al Sr.º.

Maniano, con expresion. al am.º. de si-
zente, y la Haya; y mande sin limitez
a su invariable d.º. sin ser mano de venaj.

Mas Alvaro
E.º.

P.º.

Siguen los garras,
y las tropas sobre las
armas; p. Miranda
no se sabe donde poner;
ya unq. debe considerar
destruido su empresa,
no se hace novedad en las
medidas tomadas con
aq.º. objeto

ARCHIVO DE ABASCO
Virrey de Perú. Vg.º. Concordia
Caja 1 Carpeta 3 N.º 64-5
Catálogo: M. PAVIA

2.ª Nota recibida a D.º. en mi ante-
rior q. hemos recibido la triste noticia
haber muerto Don Gen.º. Gravina de

M.º. y Sr.º. Juan de Alarcas.

Remita dem herida, cuyo cadaver parece se llevaba a
Palermo, y en otra disposicion

[Signature]

[Faint, mostly illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page]

ARCHIVO DE A. E. M.
Virrey de Perú. Y. G. G. O. C. R. P.
Caja... Carrot... N.º 3 64 6
Catálogo... F. VI.

N.º 1.
Gazeta de Madrid
del Viernes 17.º de Enero de 1806.

Francia.
Paris. Se ven las noticias del 4.º del U.º de 1806.

El Do. de Diciembre tubo el tribunal junta extraordinaria, en la que el Duend. ^{te} dió a los Diputado. que habian vuelto del Exto, q. entrasen en la pieza inmediatamente a tomar las Vanderas que S. M. habian enviado al Tribunal. Hicieronlo así los Diputados, y volvieron con ellas al son de musica marcial, y entre mil vivas y aplausos. El Duend. ^{te} dió cuenta del viaje de los Diputados, y luego se pasó a señalar los dias en q. habia de ir el Tribunal en cuerpo a entregar al Senado y a la Ciudad de Paris las Vanderas q. S. M. les enviaba. A esto se siguieron ^{varias} propuestas en favor de levantar monumentos q. perpetuen la memoria de los sucesos memorables del siglo de Napoleon. Con este motivo varios señores del Tribunal hablaron con acuciosimo y elocuencia, y entre ellos Carron. Nicias empezó su discurso de esta manera: Señores, innumerables batallas han ensangrentado la antigua Europa: di quiera que pelecemos hoy entre allí los Sepuleros de nuestros Padres; ¡Cuanta Sangre derramada!

¿Igualtos de estos días en q. corrió á torremes, no fueron mas que una
calamidad inutil, ó una dedicha obscura! Un corto numero de recuerdos
de una época sobre-nada en el Decurso delos tiempos, en q. se han sumergi-
do tantos Reinos, tantos Reinos, y tantos Reinos. Estas hazanas destruidas á
vivir en la memoria, tienen todas un mismo Cuño, un mismo caracte-
No basta el encarnisam^{to} y el valor en la acción, sino es que es me-
nester q. el Resultado haya influido en la suerte del mundo y salvado
una parte del genero humano. Así en los primeros y mas bellos días de
la Grecia, Plarca y Salamina salvaron la Europa del yugo del Asia: así
cuando las Hambras de Tarsalia hayau vino pelear con el mismo ardor
casi los mismos hombres, por la misma causa q. los romanos de Accio,
siempre es Accio la q. forma una época señalada en la Historia:
alli fue donde se decidió el imperio del mundo entre Roma y Ale-
xandria: alli es donde se trataba de saber si se obligaria al Occidente
á recibir las costumbres y seruidumbres del Oriente. ... El terror al
nombre Ruso se ha dissipado por el vencedor de Austerlitz, con cuyo
después q. se empezó en Europa á hablar de la Rusia, no consido
hava Pedro el Grande, ¡ Otra extrana! Nos hemos aficionado á
la Relación de unas importantes circunstancias en que vivieron un
-osos abuelos; y quando las mismas se presentau al Rededor se no
-otaxos; quando las mismas, ó tan graves acaccionientos se preparan
ó suceden á nuestra vista, no logran de nosotros la misma aten-
ción ni el mismo interes. Tal es el hombre, tal su imprevisión. ...”
” Sigue luego el Orador presentand los efectos de la Guerra, así entre las
-ropas civilizadas de Europa, como entre las delos confines de ella hacia el
Norte. En lo primero no ve mas que los males inseparables de ella, precios,

necesarios: en lo segundo las huellas de la desolacion voluntaria, la
Soledad y los vestios del incendio. Los q. hablan y se quejan no son los
hombres, sino q. girar las piedras y las Ciudades de cierra, yermas,
arruinadas: sino q. la naturaleza es la q. vive en los Campos.
No es el oido el q. oye una Relacion falsa, sino q. los ojos ven
la verdad. --- ¿Qual es pues este vencedor, cuyos vestios serian el
mayor desaire y sentimiento de los vencidos? ¿Qual es este Soberano
q. tiembla delante de sus aliados, y q. no halla el principio de
su bien sino en la deshora de ellos? Ved aqui las Penales, los nue-
vos y notables caracteres de una guerra, de una Campaña, de una
Victoria, q. el Reconocim^{to} nacional debe recordar, manifestar,
celebrar. ¡Que manantial de meditacion y de veneracion! En primer
lugar, ha quedado devanado el espacio que causaban otros exerci-
tos; y solo el horror ha quedado a amigos y enemigos. ¡Notable
particularidad! ¡Felic Revolucion, que confirma aquella verdad
q. ya percibiamos, y es, que las bues son la principal fuerza; que
la civilizacion no es siempre debilidad y enrojecimiento. ¡Que las ar-
mas nuevas, la nueva tática hacen al Soldado mas fuerte, superior
al barbaro: que el arte y la disciplina dan mucha ventaja sobre
el numero y aun sobre la ferocidad al valor!... El Resultado
de la Campaña, del dia que celebramos, es la gloria de Francia, y
la Salud de Europa. Los medios han sido la civilizacion de la
Europa y de la Francia; la composicion de nuevos exercitos, las
circunstancias de q. hemos salido y en q. nos hallamos; la Cabera
y el brazo de nuestro Rey: tal es la creata de ideas y objetos que

YUMENTO RECONOCIMIENTO:

Debe recorrer algunos parámetros, visto el lo q. debe revelar ala p^{ri}ma
-sa edad el ^{to} ~~cuernum~~ que preparan. No aplaudo la idea de un buen Cui-
-dadano grabar en bronce, y presentar á los contemporáneos y á la posteri-
-dad este diario del Exército, era historia incomparable, escrita con la li-
-pada, llena de vida, llena de instrucciones... Inscribanse figuras sobre
un plan nuevo y grande como su objeto... Pero ¿ tardari mas en sa-
-ludar el objeto, en cierto modo principal, el Símbolo de fuerza, la prueba
de poder y conservación q. sobre toda he querido proponer q. ~~hincien?~~
Hablo ala ligada a Napoleón. Alla paz general (haya entonces se
necesita en su mano), ala paz general, con la pompa digna ala
solemnidad, la ligada que llevaba Napoleón en la batalla de Auster-
-litz depositese como objeto eterno de veneración y de espanto, de recono-
-cimiento y de temor. Resuélvase que en lo venidero, al punto que se pizala
trampeta ala guerra, ira solemnemente el Emperador de los Franceses á ce-
-nir ala ligada q. las batallas... Pero ¿ qual ha de ser el lugar
de este depósito solemne, preciso, unico? ¿ A donde se colocarin estas tablas
heróicas, á cuya vista el comscripto ardora para correr á sus banderas
el inflagitrado se inflamara de un solo amor ala patria?... En esta
parte mi opinion es diferente á los que me han precedido en esta tribuna,
y confieso que no titubco en ella. Acordaos Señores, a qual fue la
primer dilig. ^a al Emperador despues del primer Combate con que empezó
gloriosam. ^{te} la Campaña: qual, despues de la batalla de Austerlitz, q. á los
franceses les dio de dar principio alas operaciones, ha puesto termino á
tan maravillosa Campaña. ¿ A quien quisier para celebrar su gloria
y la de su valiente Exército? Quiso q. se celebrase en Viena en el lugar

siempre, atribuyendola toda al Dios q' se la habia dado. La tierra tiembla
delante de el; y el se humilla delante de Dios, le hace ofrenda de su victoria.
Pero, la virtud puramente humana hace algunas veces admirables espe-
ros; pero una Paciencia constante, una moderacion no desmentida, una
insufrible longanimidad perseverante, y debemos confesarlo, si un principio es un
orden Superior. Atribuyamolo con franqueza y justicia al espíritu de la Religión
Christiana; que solo ella ha podido inspirar todos esos actos, que nos obligan
a amar con ternura al que admiramos con entusiasmo. Queremos que el
monum^{to} donde se consagra su gloria sea duradero: los monumentos
Religiosos son los únicos que se mantienen ó buelben á levantarse; y las so-
lemnidades Religiosas las únicas q' no se pierden jamas. Ademas debe-
mos hacerlo por el reconocimiento debido á esta misma Religión. El cri-
stianismo, librandonos de la extrema tiranía, no libra tambien de la
extrema aduacion. Edificas un templo á otro q' á Dios, es paganism,
idolatria, una confusión indigna de ideas. No ignoro que en otro tiempo
se elevó un templo y altares á Augusto y á otros muchos mas indignos de
ello. El príncipe mas maternal sabio q' seria aplaudido en vida, y despreciado
en su muerte. Los tiempos modernos no presentaran exemplos de semejante de-
pravacion de la humanidad. Al contrario, la libertad y la verdad se refu-
giarian en los templos de los Christianos, sino tubiesen otro asilo sobrela
tierra, y los filosofos vendrian á adorar en ellos sus ultimos oraculos. Pro-
curamos honrar especialmente á los Reyes en el unico lugar adonde siempre
se les dió la verdad: allí esta siempre la leccion al todo de la ofrenda: allí
es donde se les manda, en nombre de Dios, el oír y estar atentos: que
continuan^{te} se les repite q' sean perfectos: allí es donde un orador sagrado,
delante de los mortales desposos de un Príncipe, que por quaranta años

da el nombre grande, empiecen con estas palabras sencillas y sublimes:
Dios solo es grande..... Propone luego el Orador q. se dedique á este obge-
to la nueva Iglesia de Santa Cruzveva, con cuyo motivo habla delos uos
a q. se dedicó en tiempo de la Revolucion, y añade: „ ¿Pero es este el unico
Templo que fuera profanado? ¡y que parte de nuevas Ciudades catolicas sin
mansilla, si una memoria implacable quisiera siempre recordarlo todo!
Los hombres pisan continuamente el teatro de sus horrores y delitos; y si
la indulgencia no cubriere la tierra, hace largo tiempo q. seria inhabita-
ble.... ¡A que distancia no nos hallamos ya de esos tiempos! En me-
dio al incendio de Europa, la unida de sus habitantes, la unida de sus Go-
biernos reconoce sin repugnancia en nosotros la supremacia, no del
orgullo y del imperio, sino aquella q. se exercia por el ^{adulce} influxo de las ar-
tes y de las ciencias. Mirad ya reunirse á nuevas primeras fieras, y
acaso antes q. esa mirada terrible se coloque en el templo, un Embajado-
ra y subdito al leal Cavallero, del bravo Duque de Sajonia, del
Principe de Bavaria, del Rey de Suecia, cuyo título y sentimientos re-
cordaran en la historia el nombre famoso de un amigo de Carlos Mag-
no: de un vecino valeroso, exultante de nuevos libertades. Al punto
sereno: Al Lusitano que redescubriera sus verdades sin excusas... Vo-
sotros, porcion Europea del vasto imperio de los Czaros, no osani exultada
del honor de haber sido llamados barbaros, á causa de los excesos
de q. vosotros mismos os abergonzais: despertad, y pensad que era
barbarie q. os causa todo, paga la ^{pa} guerra para extinguirla. ¿Debe-
rseis perder la esperanza, y á ciega ^{pa} injusticia de verte venida á los mismos
horrores y sentimientos q. los demas de Europa?... ^{pa} ¿Un primer castigo amenaza
su cruel obliuion: ya, como funeros presagio de los peores q. se experimentan,

intrepido marino, tu gran Nelson (por que nosotros sabemos hacer justicia a nuestros Enemigos), se besó con tanta honrosidad, acaba de morir con tanta gloria como vivió sus dudas; pero se excusó al morir viendo tan terrible la victoria, y defendiéndola tan incierta: aquí los rayos caen sobre tus aliados; allá los víos salen de madre y ^a detienen su marcha; el cielo se avia por medio de las tempestades." ^{te} Ultimam. propius q. se congregaren en una basilica nacional la memoria, los monumentos y los trofeos de la jornada de ~~Austerlitz~~ ^{Austerlitz}.

Concluido el discurso de oratoria. Nicias, hablaron varios oradores sobre el mismo asunto, y el Tribunal decretó la impresion de todos los discursos, y q. se formase una Junta encargada de examinar las diferencias propuestas hechas con este motivo, y de hacer su informe en el mismo dia. Presididos los miembros de la Junta, la musica que tocaba en la Sala tocó varias marchas triunfales, y los espectadores prorumpieron en los continuos aplausos de viva al Emperador!; viva el Exerito! Luego se presentó el Sr. Fau- se en nombre de la Junta nombrada, e hizo su informe concluyendo con proponer: Lo 1.º que en una de las Plazas principales de la Capital se levante una Columna con la estatua del Emperador, con esta inscripcion: Al Napoleon el Grande, la Patria Reconocida. La plaza se llamara plaza de Napoleon el grande. Lo 2.º que se erija un edificio donde se reúnan las preciosidades de las artes destinadas a consagrar la gloria de Napoleon y de los exercitos Franceses. En este monumento se depositaria con grande pompa, y se conservara durante la paz, la espada que usaba el Emperador en la Jornada de Austerlitz, la que se sacaria con la misma pompa, y la Cruzera por formar a hacer uso de ellas: en este mismo parage se distribuirán los grandes premios q. S. M. debe dar a su mano propia a los q. sobresalieren en las artes y ciencias, y perfeccionaren la industria nacional; y tamb.

se tendrán en el acto solemne de la Legión de Honor y de la inauguración pu-
blica. Lo Es: que cada año se celebre el aniversario del cumpleaños de Na-
poleon con una fiesta nacional, digna por su esplendor de un monumento tan
amado al Pueblo.

El Tribunal aprobó unánimemente este proyecto de
la Junta, la cual después propuso que se acuñase una medalla en memoria
de la inauguración de las Vías Verdeeras, al enemigo, y regaladas
por el Emperador al Tribunal y a la Sala de sus Jueces.